

LA ARQUEOLOGÍA EN EL CONTEXTO UNIVERSITARIO MATANCERO

Dr. C. Silvia Teresita Hernández Godoy, (0000-0001-9823-6254), Grupo de Investigación y

Desarrollo de la Dirección Provincial de Cultura en Matanzas, Universidad de Matanzas,

silviagodoy@atenas.cult.cu, silvia.godoy@umcc.cu

M. Sc. Yaillet Morales Delgado, (0000-0002-9306-5879), Universidad de Matanzas

M. Sc. Yinela Castillo Lozano, (0000-0003-2780-8299), Universidad de Matanzas

Lic. Claudia Acebo Suárez, (0000-0001-8677-6675), Grupo de Investigación y Desarrollo de la

Dirección Provincial de Cultura en Matanzas

Resumen

La Educación Superior vincula la promoción de la cultura de la profesión a través de las formas organizativas de la extensión universitaria. En ese contexto, se destaca la carrera Gestión Sociocultural para el Desarrollo por sus potencialidades para la interacción con la sociedad. Su diseño curricular permite adecuarla a las necesidades territoriales. En la provincia de Matanzas, existe un rico y diverso patrimonio arqueológico, por lo cual en la Universidad de Matanzas se proyecta la creación de una Cátedra de Arqueología. La monografía tiene como objetivo: sistematizar los antecedentes teóricos y prácticos que fundamentan esta propuesta en el centro de altos estudios. Su propósito es acercar la ciencia arqueológica y sus resultados de investigación a la sociedad, así como a los espacios de formación de pregrado y postgrado en el escenario territorial, y para ello, el ámbito universitario se presenta como una vía idónea para su solución.

Palabras clave: *carrera Gestión Sociocultural para el Desarrollo; Cátedra de Arqueología; extensión universitaria*

ARCHEOLOGY IN THE MATANCERO UNIVERSITY CONTEXT

Abstract

Higher Education links the promotion of the culture of the profession through the organizational forms of university extension. In this context, the Sociocultural Management for Development career stands out for its potentialities for interaction with society. Its curricular design allows adapting it to the territorial needs. Matanzas province has a rich and diverse archaeological heritage, so in the

University of Matanzas the proposal of a Chair of Archeology is carried out. The goal of the monographic is systematize the theoretical and practical backgrounds that lead this plan in Matanzas College. Its purpose is to bring archaeological science and its research results closer to society, as well as to the undergraduate and postgraduate training spaces in the territorial scenario, for this, the university environment is presented as a suitable way for its solution.

Keywords: *archaeology Chair; career Socio-cultural Management for Development; university extension.*

La Arqueología en todos los lugares del mundo es motivo de pasiones y entusiasmos. Es una ciencia social cuyo objetivo es explicar los distintos aspectos que caracterizan una sociedad a partir del ordenamiento y clasificación de las evidencias materiales, la comprensión de sus asociaciones contextuales y de la relación causal entre grupos de fenómenos y las actividades sociales que las originaron (Vargas, 1987). Produce, divulga conocimiento, genera procesos de institucionalización y profesionalización (Núñez, 1999), y en su práctica, se vincula estrechamente con el patrimonio cultural, siendo un exponente clave para el entendimiento de la historia e identidad de los pueblos (Hernández Godoy, 2010). Por tal razón, el estudio del patrimonio arqueológico contribuye a la creación de políticas públicas para su protección e investigación que favorecen una gestión en provecho de las comunidades contemporáneas.

Los inicios de la práctica arqueológica en Cuba se ubican en 1847; sin embargo, a pesar de más de un siglo y medio de existencia, posee un deficiente reconocimiento como ciencia social y se le percibe como acción empírica solo validada por los descubrimientos que se realizan en los sitios arqueológicos aborígenes, mayoritariamente. No se tiene en cuenta su papel en otros contextos, arqueología histórica, colonial, subacuática, industrial, en los procesos de restauración y revalorización del patrimonio cultural, en la gestión turística y como recurso endógeno para la viabilización de proyectos de desarrollo local (Hernández Godoy, 2010, 2012). Esta problemática se complejiza ante la escasa presencia de la arqueología en el tejido curricular universitario, situación

que incide negativamente en sus futuros profesionales que se preparan desde diferentes especialidades hacia este campo científico multi y transdisciplinar.

La provincia de Matanzas no es ajena a esa realidad. Posee un rico y diverso patrimonio arqueológico que precisa de nuevas articulaciones para el logro de su salvaguarda y protección como elemento clave para la comprensión de la historia e identidad local. Es vital la capacitación sobre los contenidos, práctica y utilidad de la ciencia arqueológica para la investigación, conservación, gestión turística y medioambiental de los recursos endógenos locales, así como su socialización. Para ello los espacios de formación de pregrado y postgrado en el escenario territorial se presentan como una vía idónea para su solución desde la labor de la extensión universitaria.

La extensión universitaria, a partir de su práctica, se convierte en el elemento integrador y dinamizador que facilita el flujo cultural continuo entre la universidad y la sociedad de forma bidireccional. Es el proceso que, como parte del sistema de interacciones Universidad-Sociedad, tiene el propósito de promover la cultura, entendida en su acepción más amplia como todo el sistema de creación del hombre, en la comunidad intra y extra universitaria para interrelacionarla con los procesos principales de la educación superior. La extensión constituye una regularidad con personalidad propia y aporta un producto final a la labor universitaria, y hace énfasis en estimular la transformación social para el desarrollo local y comunitario mediante la cultura de la profesión.

Su gestión se realiza en cuatro niveles articulados entre sí: Universidad, Facultad, Departamentos Docentes y no Docentes, y Año Académico. Desde el tercero se determinan las prioridades, expresadas a través de programas, proyectos, actividades, acciones o tareas, según la generalidad del problema, su alcance y el impacto que generará en los ámbitos intra y extrauniversitario. La aprobación se efectúa en la dirección de la Facultad y en el Consejo Asesor de Extensión Universitaria, en última instancia. Desde las decisiones adoptadas en la facultad por los diferentes grupos de trabajo, en el colectivo de año, se implementa todo lo planificado (MES, 2004). Impulsar la creación y desarrollo de instituciones culturales universitarias es uno de los lineamientos generales de la labor extensionista, expuestos en el programa Nacional de Extensión Universitaria (2004) e incluido en la actualización que se realizó, en el año 2010, en la Universidad de Matanzas. Clasifican dentro de las instituciones culturales universitarias las cátedras honoríficas y multidisciplinarias.

Las cátedras honoríficas están dedicadas a exaltar la vida y obra de personalidades destacadas en las diferentes áreas del conocimiento científico. En cambio, las multidisciplinarias abordan otras temáticas y pueden quedar adscriptas a un departamento, vicedecano o vicerrector. Sus contenidos no tienen que estar representados por asignaturas en planes de estudio y, tienen una dedicación motivacional incentivada desde los conocimientos que ofrece. De esta forma se ha hecho manifiesta la relación con la arqueología, y algunas de las experiencias desde universidades cubanas que se abordan en la monografía, así lo demuestran (Colectivo de autores, 2009).

La monografía sistematiza los antecedentes teóricos y prácticos que llevan a la propuesta de una Cátedra Multidisciplinaria de Arqueología en la Universidad de Matanzas, para así acercar la ciencia arqueológica y sus resultados de investigación a la sociedad, así como su valía en los procesos de gestión, manejo y conservación del patrimonio arqueológico del territorio provincial. Al efecto, se implementó el método del análisis de documentos y sus técnicas, el análisis de contenido y el fichado bibliográfico y de contenido, que contribuyeron al logro del objetivo propuesto.

La Universidad de La Habana, con su historia centenaria, aporta los primeros indicios sobre la integración de los contenidos arqueológicos al tejido curricular universitario. La creación de una Cátedra de Antropología, en 1899, adscrita a la Facultad de Biología, y la inclusión entre sus materias de la asignatura Antropología Prehistórica que relacionó los estudios antropológicos y arqueológicos a nivel de enseñanza nacional, determinaron el surgimiento de un pequeño laboratorio y museo, al cuidado de los profesores Luis Montané Dardé (1849-1936) y Arístides Mestre (1865-1952) (Hernández Godoy, 2010). Este fue el lugar académico del quehacer científico en las cuatro décadas iniciales del siglo XX y desempeñó un rol fundamental en los comienzos de la profesionalización de la arqueología en el país. El equipo de trabajo se gestó alrededor de Montané Dardé y, posteriormente, se desarrolló con jóvenes docentes del alto centro de estudios interesados en la temática indígena como René Herrera Fritot (1895-1968) y Carlos García Robiou (1900-1960). Desde esa institución se organizaron expediciones y excavaciones arqueológicas a varios sitios en todo el país, cuyos materiales engrosaron las colecciones. Robiou, además, impartió cursos de verano sobre arqueología a los cuales asistieron numerosos interesados.

En la Facultad de Artes y Letras (FAyL), centro de formación de historiadores de arte y licenciados en Letras, se creó el Museo de Arqueología Clásica, en 1918, gracias a la labor del intelectual Juan

Miguel Dihigo (1866-1952). El museo, con una valiosa colección de arte clásico entre las que sobresalen las copias centenarias de esculturas griegas de reconocimiento internacional -La Venus de Milo, El Discóbolo y La Victoria de Samotracia-, ha contribuido a la preparación de los estudiantes universitarios al brindarles los referentes visuales físicos en los cuales apoyar sus conocimientos teóricos.

La connotación que alcanzaba la práctica arqueológica en el país y el esfuerzo de sus protagonistas por introducir sus resultados en la investigación y enseñanza de la historia no fue exclusiva de la capital. Desde la Universidad de Oriente, fundada en 1847, destaca la figura del abogado y arqueólogo Felipe Martínez Arango (1909-2002), iniciador de los estudios arqueológicos en ese centro universitario. Dirigió el Departamento de Extensión Cultural, donde se programaron actividades de perfil extracurricular como la Escuela de Verano en la que se impartieron cursos de Historia, Arqueología y Antropología. Creó, además, la Sección de Investigaciones Históricas y Arqueológicas que organizó expediciones a sitios en las provincias Santiago de Cuba, Camagüey, Granma, Guantánamo, Las Tunas y Holguín. A partir de un trabajo interdisciplinario y sostenido, logró conformar una importante colección de objetos pertenecientes a las comunidades precolombinas que poblaron la región oriental, base para el nacimiento del Museo de Arqueología e Historia de la Universidad, el 19 de junio de 1953. Pero la sección también favoreció los estudios sobre el patrimonio arqueológico colonial y los procesos para su restauración a partir de la labor meritoria del intelectual catalán Francisco Prats Puig (1906-1997), miembro de este grupo de profesores, reflejo de un fuerte compromiso con la cultura regional y, específicamente, la local. (Dávila-Abreu, 2015).

La labor desde estos museos universitarios, denominados así por la naturaleza jurídica de su titularidad y no por el contenido de sus colecciones (Alonso, 2019) desempeñan, hasta la actualidad, un rol significativo de apoyo a la docencia y a la investigación científica, y en la formación de profesionales que han desarrollado su trayectoria profesional vinculada al estudio y conservación del patrimonio arqueológico cubano. La importancia de esta gestión quedó signada por la creación de la Red Nacional de Museos Universitarios por el Consejo Nacional de Patrimonio Cultural, en 2019, que integran las instituciones aquí presentadas (Ibidem).

La gestación de nuevos programas académicos de pregrado y postgraduación en el sistema universitario del país y la inserción de las miradas territoriales han favorecido la visualización de la arqueología en el tejido curricular. De esta forma, se manifiesta la preocupación por formar estudiantes con estos conocimientos, en un escenario en que no existe la carrera universitaria ni tampoco se identifica un mercado laboral específico que asuma los egresados en estas competencias, pues solo se dimensiona su labor en relación con las instituciones patrimoniales.

En la facultad extra campus de la Universidad de La Habana, el Colegio San Gerónimo, la carrera Gestión y Conservación del Patrimonio y la Maestría en Preservación y Gestión del Patrimonio Cultural, fomentan entre sus perfiles profesionales la investigación arqueológica, principalmente en los Centros Históricos Urbanos. Hacia esta dirección también labora el grupo de extensión universitaria Arqueología Creativa, como parte de la cátedra honorífica Emilio Roig de Leuchsenring, del Colegio. Esta promueve la investigación, el debate y la conservación del patrimonio arqueológico a través de expediciones, talleres y recorridos por espacios naturales y realiza capacitaciones con los niños y con los emprendedores acerca de cómo vincular el desarrollo con la arqueología. (Paz, 2019).

La Universidad de las Artes (ISA) es otro de los ejemplos. La apertura de la licenciatura en Artes de la Conservación y Restauración, a partir del curso académico 2017-2018, concibió en su plan de estudios los contenidos de la ciencia arqueológica para la conservación integral del Patrimonio Cultural. Fuera de La Habana se destaca la Maestría en Estudios Históricos y de Antropología Sociocultural Cubana de la Universidad Carlos Rafael Rodríguez en Cienfuegos que incluye en su programa curricular temas relacionados con la arqueología aborigen y la colonial.

Otros centros de estudios en Cuba han logrado esta vinculación a partir de la creación de una nueva carrera. La implementación de la licenciatura en Estudios Socioculturales iniciada, en 1999, de forma experimental en la Universidad "Carlos Rafael Rodríguez" de Cienfuegos, extendida al resto del país a partir del curso 2000-2001, y perfeccionada en el Plan de Estudios E con el nombre de Gestión Sociocultural para el Desarrollo (GSD), en el 2015, así lo evidencia. A escala local, en Matanzas, la gestión de esta profesión beneficia la capacitación sobre los contenidos, práctica y utilidad de la ciencia arqueológica para la investigación, conservación, gestión turística y medioambiental de los recursos endógenos locales, así como su socialización.

LA ARQUEOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD DE MATANZAS (UM)

El 9 de mayo de 1972 se crea la sede Universitaria de Matanzas como filial de la Universidad de La Habana, para atender a las carreras y cursos de Nivel Superior que se ofrecían en la provincia. El desarrollo alcanzado permitió, en 1976, la existencia de tres centros: el Instituto Pedagógico, la Facultad de Medicina y el Centro Universitario. El último, en 1985, cambia su nombre por el de Instituto Superior Agroindustrial "Camilo Cienfuegos", y, posteriormente, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos". A partir del año 2014, como resultado del proceso de integración universitaria en Cuba, pasó a nombrarse Universidad de Matanzas, conformada por la Sede de la Facultad de Ciencias Pedagógicas Juan Marinello y la Sede Central Camilo Cienfuegos.

La carrera de Estudios Socioculturales en la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades de la entidad matancera abrió sus puertas en el curso 2000-2001. Su perfeccionamiento hacia la formación básica, general, de perfil amplio, como concepción curricular ha transitado por los Planes de Estudio C, D y E. El Plan de Estudio E de la carrera GSD plantea que el objeto de trabajo del egresado de Gestión Sociocultural para el Desarrollo, se centra en los procesos de gestión sociocultural dirigidos a potenciar el desarrollo humano, individual y colectivo, a través de diversas estrategias, proyectos y acciones de carácter preferentemente local y comunitario, vinculadas a los programas de desarrollo social, con un marcado carácter humanista, poniendo el desarrollo humano como centro de todo su accionar. Con ella, se implementa por primera vez en el país una carrera de segunda generación, de carácter transdisciplinar, algo muy difícil de lograr por tradiciones académicas. Esto significa que no se identifica para su formación del futuro profesional con una ciencia social específica, sino que asume como reto la integración de los recursos, herramientas y saberes de las diversas ciencias sociales y humanísticas (Martínez, 2015).

Esta articulación multidisciplinaria en el proceso de formación integral del estudiante permite una apropiación de valores y habilidades de la profesión, necesarias en una carrera de perfil amplio e integrador, lo que implica retos para los estudiantes en su formación y un desafío para profesores, que deberán estar en constante actualización y superación. Su principal encargo es formar profesionales capaces de transformar comunidades y desarrollar acciones de gestión en instituciones sociales y culturales incidiendo, directamente, en el enriquecimiento espiritual del

individuo, fortaleciendo la identidad nacional y cultural, el sentido de pertenencia, la calidad de la vida colectiva y en el desarrollo social.

Precisamente, por las peculiaridades mencionadas y la diversidad de los ámbitos de actuación en los que se desenvolverá el futuro gestor sociocultural, la carrera se convierte en la vía idónea para dar respuesta a una preocupación que sigue latente en la sociedad matancera: acercar la ciencia arqueológica y sus resultados de investigación a la vida social y económica del territorio, y a las grandes audiencias. Se ubican acciones previas como antecedentes a este propósito. En los Planes de Estudios C y D de la carrera Estudios Socioculturales, las asignaturas Historia regional y Cultura regional, en el currículo base, integraron los resultados del quehacer arqueológico matancero a la docencia universitaria; así como el diseño de Significación sociocultural del patrimonio arqueológico matancero, en el currículo propio. En este desempeño vale mencionar las actividades prácticas creadas por las profesoras del curso que incluyeron visitas a sitios arqueológicos de la provincia como la cueva Ambrosio en Varadero (Monumento Local) la gran caverna de Santa Catalina (Monumento Nacional) y el antiguo ingenio Triunvirato, sede del Museo al Esclavo Rebelde (Monumento Nacional).



Grupo de Estudios Socioculturales ESC-31 (curso 2014-2015) durante la visita a las ruinas del ingenio Triunvirato como parte de la asignatura Historia Regional. En el extremo derecho, la profesora Lic. Mirta Rodríguez Arregoitia. Foto tomada por Silvia T. Hdez Godoy.

A partir del año 2017, y dada las prioridades de la carrera de Gestión Sociocultural (Plan E) para la inclusión sistemática y pertinente de los estudiantes en proyectos de desarrollo local y comunitario, vinculados a problemáticas sociales priorizadas de los territorios, ya sea desde lo curricular o desde la extensión universitaria, se llevó a cabo una experiencia con resultados positivos que demuestra lo necesaria de la articulación teórica y práctica.

Desde su segundo año de estudio, la hoy egresada Lic. Claudia Acebo Suárez se insertó en el proyecto Gestión, manejo y conservación del patrimonio arqueológico aborigen del Valle Río Canímar, liderado por el Grupo de Investigación y Desarrollo de la Dirección Provincial de Cultura en Matanzas (UDI). Se concibió para lograr la conservación integrada del patrimonio de esa área, declarada Monumento Nacional y Paisaje Natural Protegido, en 2010. Este incluyó dos dimensiones de trabajo: la intervención arqueológica y medioambiental, y la dimensión educativa. Acebo Suárez tributó activamente en todo el proceso.

El vínculo con el proyecto le brindó conocimientos relacionados con la arqueología, a partir de la participación en diferentes espacios tales como los eventos: I Simposio sobre Conservación del Patrimonio Cultural, Universidad de Las Artes (La Habana), IX Convención Científica Internacional Universidad Integrada e Innovadora CIUM (Varadero), XI Fórum Fernando Ortiz (Matanzas) y en la XV Jornada Nacional de Arqueología (Banes), durante el 2019. Otras acciones llevadas a cabo fueron: la gestión del círculo de Interés de Educación Patrimonial con los adolescentes de la ESBU Baraguá, en el reparto Pastorita de la ciudad y la participación estudiantil en las excavaciones de los sitios arqueológicos El Morrillo, en junio de 2017 y en Canímar Abajo, en diciembre de 2018.

Como actividades de superación se asistió a las capacitaciones ofrecidas por la Dr. C Silvia T. Hernández Godoy a miembros del Consejo de Dirección de la Empresa Provincial de Campismo en Matanzas, a miembros de la Junta Coordinadora del Área Protegida Río Canímar y los trabajadores del campismo Canímar Abajo, sobre los valores patrimoniales del área.

Así pues, según las experiencias previas y las oportunidades que ofrece la extensión universitaria para la creación de instituciones culturales, el Grupo de Investigación y Desarrollo de la Dirección Provincial de Cultura de Matanzas, Unidad Docente de la UM, y el Departamento de Estudios Socioculturales de este centro de estudio propusieron a la dirección de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades la creación de una Cátedra de Arqueología. Con ello se tiene la intención

de contribuir a la integración de la visión inter y transdisciplinar entre ciencias sociales y naturales, a partir de la investigación científica del patrimonio arqueológico de la localidad y la divulgación de sus resultados en relación directa con la sociedad.

LA CÁTEDRA DE ARQUEOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD DE MATANZAS

La institución cultural universitaria que se presenta va encaminada a solventar varias de las problemáticas ya reconocidas por la arqueología cubana:

- Carencia de conocimientos en torno al patrimonio arqueológico en los diferentes contextos en que se localiza, ya sea aborígen, colonial, industrial, subacuático.
- Falta de funcionalidad de algunas de las políticas nacionales acerca del patrimonio arqueológico como las Leyes No 1 y 2 de los Monumentos Nacionales y Locales, y el Decreto No. 55 que no se cumplimentan.
- Inoperancia de algunos organismos nacionales y locales en cuanto a la gestión administrativa para la salvaguarda y protección de este patrimonio.
- Carencia de recursos materiales y humanos especializados para enfrentar acciones para la salvaguarda y promoción de este patrimonio.
- Falta de acciones de capacitación profesional que doten de conocimientos acerca de la promoción al personal que tiene por encargo desarrollar acciones de este tipo.
- Insuficiente colaboración y coordinación con los medios de comunicación para ampliar la promoción de este patrimonio en el territorio (Ávalo & Montero, 2019) (Hernández Godoy, 2005).

Al efecto, la Cátedra de Arqueología tendrá como objetivos esenciales los siguientes:

- Fomentar la participación estudiantil y del claustro en acciones de investigación, promoción científica, conferencias, fórums y exposiciones relacionados con la ciencia arqueológica y el patrimonio arqueológico matancero.
- Proyectar la realización de cursos de pregrado y postgrado asociados al proceso docente universitario para la participación y el protagonismo estudiantil en el desarrollo de actividades dirigidas a la superación cultural de la población en general.
- Asesorar las investigaciones relacionadas con la arqueología y el patrimonio arqueológico.

- Participar de conjunto en actividades con estudiantes de otras especialidades y centros universitarios (énfasis en las cátedras de Paleopatología y Antropología Física de la Universidad de Ciencias Médicas de Matanzas).
- Potenciar el intercambio con otras cátedras e instituciones relacionadas con la Arqueología, nacionales o extranjeras.

Nuevos retos se presentan en la arqueología matancera. En esta etapa, aunque la labor en los yacimientos de filiación aborigen continúa, se realizan estudios en los sitios coloniales y vinculados a la esclavitud, y la arqueología se constata en la labor de restauración y conservación patrimonial. En dichos empeños se debe enfatizar el cumplimiento del marco jurídico para la protección del PA en Cuba y la legislación medioambiental vigente, el respeto a los dictámenes de la Comisión Provincial de Monumentos, entidad reguladora de la actividad, y la capacitación de diversos actores sociales sobre las características, peligros y vulnerabilidades del patrimonio arqueológico local.

La carrera Gestión Sociocultural para el Desarrollo posee las herramientas profesionales para a través de la investigación, la asesoría y la capacitación perfeccionar las potencialidades territoriales. Asume el desarrollo como proceso multilateral, desde lo esencialmente sociocultural irradia en lo socioeconómico y cultural. Articula de forma natural, por sus modos de actuación profesional y por su propósito de transformaciones sociales que generen desarrollo comunitario, con la extensión universitaria.

Desde este proceso universitario se gestiona la Cátedra Multidisciplinaria de Arqueología en la Universidad de Matanzas, para acercar la ciencia arqueológica y sus resultados de investigación a la sociedad, así como su valía en los procesos de gestión, manejo y conservación del patrimonio arqueológico del territorio provincial.

Referencias bibliográficas

- Alonso, R. (2019). Crea Cuba Red de Museos Universitarios. <http://www.granma.cu/cultura/2019-05-20/crea-cuba-red-de-museos-universitarios-20-05-2019-20-05-26> consultado 10 febrero 2021
- Apertura de nueva carrera en la Universidad de Las Artes. (2017). <http://www.acn.cu/cultura/21779-universidad-de-las-artes-propone-nueva-carrera-en-curso-2017-2018> consultado 10 febrero 2021
- Ávalo, R & J. G. Montero (2019). Patrimonio arqueológico indocubano de puerto padre. Promoción e identidad. *Didasc@lia: Didáctica y Educación*. X(2), 109-122.

- Colectivo de autores (2009). El trabajo educativo y la extensión universitaria en las Ciencias Médicas. Manual metodológico. La Habana. Editorial Ciencias Médicas.
- Dávila-Abreu, B. (2015). Felipe Martínez Arango: su labor de rescate y preservación del patrimonio arqueológico en el Oriente de Cuba. Santiago, pp. 486-507.
- Hernández Godoy, S. T. (2005). El patrimonio arqueológico de la provincia de Matanzas. Protección y manejo de los recursos arqueológicos. Problemas contemporáneos de la arqueología en Cuba. La Habana. Centro Nacional de Restauración, Conservación y Museología.
- Hernández Godoy, S.T. (2010). Los estudios arqueológicos y la historiografía aborigen de Cuba. La Habana. Instituto de Investigaciones Culturales Juan Marinello.
- Hernández Godoy, S.T. (2012). Patrimonio arqueológico matancero. Matanzas. Ediciones Matanzas.
- Hernández Godoy, S.T. et, al. (2019). Gestión y conservación del patrimonio arqueológico aborigen del Valle del río Canimar, Matanzas, Cuba. I Simposio Internacional sobre Conservación del Patrimonio Cultural, Universidad de Las Artes. La Habana.
- La persistencia de la memoria. (2018). <http://www.uh.cu/noticia/la-persistencia-de-la-memoria>
[consultado](#)
- Maestría en Estudios Históricos y de Antropología Sociocultural Cubana. (2018).
https://www.ucf.edu.cu/?page_id=2167
[consultado](#)
- Maestría en Preservación y Gestión del Patrimonio Cultural (2018).
<http://www.sangeronimo.ohc.cu/postgrado/maestrias-y-doctorados/>
[consultado](#)
- Martínez Casanova, M. (2015). Introducción a la Gestión Sociocultural para el Desarrollo. La Habana. Editorial Félix Varela.
- Ministerio de Educación Superior de la República de Cuba (2004). Programa Nacional de Extensión Universitaria.
- Ministerio de Educación Superior de la República de Cuba. (2016). Documento base para el diseño de los Planes de Estudio "E".
<http://pregrado.umcc.cu/carreras/Documento%20Base%20Plan%20E.pdf>
- Ministerio de Educación Superior de la República de Cuba (2017). Plan de Estudio E. Modelo del profesional. (Soporte Digital).

- Núñez Jover, J. (1999). La ciencia y la tecnología como procesos sociales. Colectivo de autores, Estudios Sociales de la Tecnología. La Habana. Editorial Félix Varela, pp. 43-62.
- Paz, F. (2019). A debate la arqueología en Cuba. <http://www.cubadebate.cu/noticias/2016/11/08/a-debate-la-arqueologia-en-cuba-la-importancia-de-saber-quienes-somos/consultado>
- Vargas, I. (1987). Arqueología, Ciencia y Sociedad. Editorial Abre Brecha: Venezuela.